Doceavo domingo ordinario - C - Lc 9,18-24 19 de junio 2022

¿Qué dice[[1]](#footnote-1) Monseñor Romero a partir de este texto del Evangelio?

*1.. “¿Qué dices tú de mi? Tú te llamas cristiano, ¿qué piensas de Cristo, del que tú tomas nombre como cristiano? Y* *cuántos tambalearían en la respuesta.”*

Es una pregunta bastante conocida. Pero el comentario de Monseñor Romero " *cuántos tambalearían en la respuesta* " da que pensar. Los libros de bautismo de los países occidentales tradicionalmente cristianos están llenos de nombres de adultos (jóvenes) que aún viven en la actualidad. ¿Ser bautizado es suficiente para ser y llamarse cristiano/a? Está claro que no. Hay adultos que ya no se reconocen en la iglesia, pero que siguen buscando profundamente en la fe y están fuertemente comprometidos desde su fe al servicio de las personas heridas y vulnerables. En estos meses habrá muchas primeras comuniones y confirmaciones. ¿Es algo más que un evento social con ropa especial, una fiesta y regalos? Para responder a esto, tenemos que volver a la pregunta que nos hace Monseñor Romero: *"¿Qué piensas de Cristo, de quien tomas el nombre como cristiano?* "Es una cuestión fundamental. Ni siquiera se trata de cómo respondemos con palabras, sino de cómo damos testimonio de esa respuesta con nuestros actos.

*2. “Tú eres el esperado, el prometido en las promesas de Abraham y por los profetas. Tú eres el centro de la Biblia. Tú eres el corazón de las promesas de Dios. Tú eres el esperado. En ti están puestas las ansias de todos los hombres.”*

Estas frases cortas con respuestas que Monseñor Romero expresa en su homilía, en realidad sólo pueden ser expresadas, rezadas, cantadas, vividas y celebradas en una comunidad creyente dinámica y creativa. Sólo cuando las personas se reúnen en comunidad (lo cual es, por supuesto, diferente de sentarse en un templo durante un servicio o rito religioso) es posible expresar nuestros deseos más profundos, nuestras esperanzas y recordarnos mutuamente las promesas bíblicas de Dios. ¿Dónde podemos encontrar todavía este espacio y tiempo comunitario fiel para escuchar las historias de los demás y así entrar en diálogo también con la tradición bíblica y con el testimonio de los grandes cristianos? Estos son los santos, pero no necesariamente los reconocidos oficialmente, sino aquellos cuyas palabras y obras expresan verdaderamente lo que Jesús quiso decir con "sígueme". La mayoría de ellos también han derramado su sangre en el proceso.

Tal vez pensamos demasiado que este "espacio y tiempo comunitario fiel" será ofrecido por las autoridades y la estructura de la Iglesia. Hoy se habla mucho de sinodalidad, pero muy poco de lo que, por ejemplo, los obispos latinoamericanos, en su traducción del Concilio, llamaron "primer y fundamental núcleo eclesial", " primer y fundamental núcleo eclesial” “célula inicial de estructuración eclesial” “foco de la evangelización”, “factor primordial de promoción humana y desarrollo.”: las comunidades eclesiales de base. 10 años después, en Puebla, la misión de promoción humana se amplió a "motor de liberación".

Necesitamos nuevas iniciativas, desde abajo, de cristianos en búsqueda que se motiven mutuamente para reunirse en torno al sentido de la vida, nuestras esperanzas y temores, sobre el camino de Jesús, sobre cómo experimentamos a Dios presente/ausente hoy, y cómo podemos seguir a Jesús. Es necesario ir en búsqueda de otras personas, invitarlas...

*3. “Y la Iglesia sigue confesando que Cristo es el Señor, que no hay otro Dios. Y cuando los hombres están de rodillas ante otros dioses, les estorba que la Iglesia predique a este único Dios. Por eso choca la Iglesia ante los idólatras del poder, ante los idólatras del dinero, ante los que hacen de la carne un ídolo, ante los que piensan que Dios sale sobrando, que Cristo no hace falta, que se valen de cosas de la tierra: ídolos.”*

Es muy extraño que en nuestros templos haya cruces colgadas o de pie, en un lugar más bien central, como recordatorio permanente de la brutal muerte de Jesús, mientras que nosotros, como gente de la iglesia, nos comportamos tan tranquilamente ante las grandes injusticias cercanas y lejanas. Los ídolos (ídolos) de la riqueza y el poder, del placer (la libertad absoluta de complacer), de mi "yo" en el centro del mundo, .... florecen y prosperan más que nunca, también en las culturas tradicionalmente cristianas. Monseñor Romero se enfrentó a los adoradores de esos ídolos y al final, junto con tantos cristianos, lo pagó con su vida. En un mundo de injusticia y violencia (la industria armamentística vuelve a ir especialmente bien, y los países más pobres pasan aún más hambre), un mundo en el que se destruye la tierra, los cristianos no pueden encerrarse en un globo de sus propios placeres. En otra homilía, Mons. Romero menciona las características[[2]](#footnote-2) tradicionales de la Iglesia, pero añade "perseguida". Si una Iglesia no es perseguida, debería hacernos aguzar el oído. Nuestra fe es la de un Crucificado resucitado en el que reconocemos la presencia de Dios mismo. Por paradójico que parezca. Cuando una iglesia deja de hablar y actuar proféticamente y, por tanto, no choca con los que se arrodillan ante los ídolos, entonces va completamente mal. ¿Cuál es la situación de nuestra iglesia aquí y ahora?

**Algunas preguntas para nuestra reflexión y acción personal y comunitaria.**

1. ¿Quién es Jesús para mí en mi vida cotidiana, en mis opciones de vida? ¿Podemos ponerlo en palabras? ¿Y qué dice nuestro hacer y no hacer como respuesta a esa pregunta?

2. ¿Qué podemos hacer para construir esa “comunidad creyente” donde podremos , junto con otros/as nuevamente escuchar el Evangelio en medio de nuestra historia? ?

3. Cuando líderes religiosos reciben apoyos (financieros por ejemplo) de instancias estatales o de empresas privadas, nos acercamos a una situación muy peligrosa. ¿Cómo podemos seguir hoy a Jesús, el crucificado que ha sido resucitado?

Luis Van de Velde

1. Tomado de la homilía de Mons. Romero durante la eucaristía en la catedral de San Salvador , en el 12vo domingo ordinario del año C, el 19 de junio de 1977. [↑](#footnote-ref-1)
2. Una, santa, católica, apostólica [↑](#footnote-ref-2)